

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Llamamiento para coleccionar fondos

El CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja hicieron, a mediados de febrero, dos llamamientos a la comunidad internacional, para coleccionar los fondos que requieren la protección y el desarrollo de sus acciones en África, en favor de las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales.

Las cantidades requeridas son de 52,5 millones de francos suizos para el CICR y de 41 millones de francos suizos para la Liga; permitirán la financiación de las actividades de ambas Instituciones durante todo el año 1981.

Misión del delegado general

El señor Jean-Marc Bornet, nuevo delegado general del CICR para África, efectuó, del 9 al 26 de febrero, una misión en Zimbabue, el Zaire, y Angola sucesivamente. En Salisbury, el señor Bornet presidió una reunión de jefes de delegación en África austral. En Angola, donde estuvo del 15 al 25 de febrero, el delegado general mantuvo entrevistas con los representantes de las autoridades angoleñas y los dirigentes de la « Cruz Roja » local, con quienes trató sobre todo la cuestión de la asistencia del CICR en favor de la población desplazada de la región en conflicto de Planalto.

Angola

Suspendidas provisionalmente, el mes de diciembre de 1980, por razón, en particular, de problemas de seguridad que limitaban el despla-

zamiento de los delegados sobre el terreno, las operaciones de socorro del CICR en favor de las personas desplazadas en Planalto se reanudaron, ya el 8 de enero de 1981, aunque a un ritmo menor. Durante los dos primeros meses del año 1981, se distribuyeron más de 100 toneladas de socorros (víveres, jabón, ropa, utensilios de cocina), por valor de unos 300.000 francos suizos.

Además, estimulado por los resultados positivos registrados en Katchiungo, el CICR instaló en Bailundo, a mediados de enero, un nuevo centro de nutrición intensiva, donde pacientes, principalmente niños de seis meses a catorce años, siguen un régimen alimenticio especial bajo el control de un delegado médico.

Una oficina de la Agencia de Informaciones se instaló, a finales de enero, en la delegación del CICR en Luanda. Además de las tareas habituales (búsqueda de personas, reagrupación de familiares, repatriaciones, etc.), estará a disposición para tratar, en particular, los casos de súbditos extranjeros detenidos, cuyo país no tiene representación diplomática o consular en Angola.

Namibia/Sudoeste Africano

Dos delegados del CICR efectuaron, del 28 al 30 de enero, una nueva visita al campamento de Mariental (Namibia/Sudoeste Africano), donde vieron a 117 personas detenidas por razones de seguridad. Se trata de la tercera visita del CICR a ese lugar de detención; las dos anteriores tuvieron lugar en junio y en septiembre de 1980.

Zaire

El señor Jean-François Labarthe, delegado del CICR, encargado de cuestiones de detención, efectuó, del 15 de enero al 3 de febrero, una misión en Kinshasa; mantuvo entrevistas con varios ministros y con personalidades del Gobierno zaireño; reseñó la acción de protección del CICR en el Zaire, destacando la necesidad de visitar todos los lugares de detención que dependen de la seguridad civil, militar y de la policía.

El mes de febrero, el CICR visitó la prisión militar de N'Dolo, donde tuvo acceso a personas detenidas por razones de seguridad. También efectuó visitas a la prisión de Makala, así como a lugares de detención que dependen del Centro Nacional de Búsquedas e Investigación (CNBI).

Por otra parte, la Agencia de Informaciones, instalada el mes de noviembre de 1980 en la delegación de Kinshasa, se encargó de registrar los nombres de los detenidos visitados, del intercambio de mensajes

entre las personas privadas de libertad y sus familiares, así como del tratamiento de casos de búsqueda. Durante los dos primeros meses del año, recibió 34 solicitudes de encuesta, 13 de las cuales tuvieron resultado positivo.

Etiopía

El 10 de febrero, el CICR efectuó una nueva visita a los prisioneros de guerra somalíes en poder etíope, detenidos en Harrar; los delegados vieron a 60 prisioneros, de los cuales 22 por primera vez.

En el centro de rehabilitación para inválidos de guerra, instalado por el CICR en Debre Zeit, tuvo lugar, el mes de enero, la primera promoción de ortopedistas y de fisioterapeutas etíopes.

Al concluir el año de estudio y de formación bajo la dirección del equipo médico del CICR que actúa en ese centro, unos 30 jóvenes pasaron con éxito los exámenes finales ante el médico jefe del CICR y dos especialistas en ortopedia enviados de Ginebra. Los certificados expedidos por el CICR —que aún deben ser convalidados por el Ministerio etíope de Sanidad— permitirán que los recién titulados trabajen como asistentes; podrán, ulteriormente, perfeccionar sus conocimientos.

Por lo que respecta a la asistencia material, el CICR distribuyó, del 1 de enero al 28 de febrero de 1981, por mediación de la Cruz Roja Etíope y de los « Social Welfare Centres », 160,5 toneladas de socorros (víveres jabón, mantas fardos de tela, etc.), por un valor de 243.000 francos suizos aproximadamente, en favor de la población desplazada de las provincias administrativas de Harrarghe, Bale, Sidamo, Gondar, Tigre y Eritrea.

Somalia

El CICR efectuó, del 23 de enero al 22 de febrero de 1981, una nueva misión en la República Democrática de Somalia, para completar la que había emprendido el mes de diciembre de 1980.

Esta misión, en la que participó un delegado médico, tenía por finalidad efectuar una evaluación médica en las regiones afectadas por las operaciones militares, con objeto de decidir según la necesidad una acción de asistencia, de obtener la autorización del Gobierno para visitar a todos los prisioneros de guerra detenidos en territorio somalí, y de negociar la instalación de una delegación en Mogadiscio.

A pesar de las gestiones efectuadas por el CICR, no pudieron alcanzarse esos objetivos, excepto una rápida evaluación médica a lo largo de la frontera somalo-etíope. En la última entrevista oficial que mantuvo,

durante su estancia en Mogadiscio, con el general Ismail, comandante en jefe de la administración penitenciaria (« Custodial Corps »), el representante del CICR confirmó la responsabilidad del Gobierno somalí por lo que respecta a los prisioneros de guerra detenidos en su territorio y el ofrecimiento del CICR de encargarse de la protección en ese país.

Recordemos que, el mes de agosto de 1979, el señor Richard Pestalozzi, vicepresidente del CICR, obtuvo un acuerdo de principio del presidente de la República somalí, señor Siad Barre, por lo que atañe a las visitas del CICR a los prisioneros de guerra.

Por otra parte, el CICR entregó, el 5 de febrero, a la Misión Permanente de Somalia en Ginebra, para que la transmitiese a las autoridades somalíes, una solicitud oficial relativa a la instalación de una oficina del CICR en Mogadiscio.

Uganda

Los meses de enero y febrero de 1981, el CICR desplegó, en Uganda, actividades de protección y de asistencia en favor de la población civil víctima de los acontecimientos en la región de West Nile y visitó los lugares de detención.

En la provincia de West Nile, donde el CICR actúa desde noviembre de 1980, se instaló, a comienzos del año en Arua, una subdelegación que reforzó, en febrero, la llegada de un segundo delegado. Durante las frecuentes visitas, efectuadas por los delegados del CICR, a las misiones religiosas donde se alojan personas desplazadas (distritos de Moyo, Nebbi, West Madi) y a los centros hospitalarios en las regiones de Maracha, Arua, Vurra y Terego, se distribuyeron víveres complementarios y surtidos de medicamentos. Así, el mes de enero, se distribuyeron 12 toneladas de socorros (productos alimenticios, mantas, jabón, utensilios de cocina) y se entregaron, para dos hospitales y ocho dispensarios, 16 surtidos para dispensarios, 6 surtidos pediátricos y 9 surtidos de apósitos.

Por otra parte, los delegados del CICR visitaron y registraron los nombres, en la prisión de Gulu, de 38 detenidos, civiles o ex soldados de las fuerzas armadas, detenidos los meses de noviembre y diciembre de 1980.

Un equipo del CICR, integrado por cuatro delegados y una enfermera, emprendió, a finales de enero, una nueva serie de visitas a las prisiones; estuvo en ocho lugares de detención, ya visitados el mes de agosto de 1980 y que se habían beneficiado, estos últimos meses, de una asistencia en medicamentos, víveres complementarios y socorros diversos. Además, los delegados del CICR se encargaron del traslado

de 28 detenidos de la prisión de Rwimi a la de Fort-Portal, para que pudiesen recibir asistencia médica adecuada.

Como las autoridades ugandesas liberaron a un primer contingente de detenidos, el CICR prestó su ayuda para trasladar a algunos de ellos de sus prisiones al centro de Wairaka, situado cerca de Jinja, donde están a cargo del Ministerio de Rehabilitación y del Ejército de Salvación. Del 22 de enero al 7 de febrero, las autoridades pusieron en libertad a 279 detenidos. El CICR, que había intervenido varias veces por razones humanitarias (edad, salud física, etc.) en favor de la mayoría de esos detenidos, tras solicitud del Gobierno, suministró algunos socorros (colchones, mantas y ropa).

Durante los primeros meses del año, el CICR distribuyó 19 toneladas de socorros en la región de West Nile y cerca de 9 toneladas en las prisiones.

Sudán

La delegación del CICR en Jartum continuó, durante 1980, sus actividades de protección y de asistencia en favor de los refugiados de diversas nacionalidades en territorio sudanés.

El CICR sigue encargándose del hospital de Kassala, donde actúa un equipo médico y quirúrgico puesto a disposición por la Cruz Roja Suiza. El hospital presta asistencia principalmente a refugiados del conflicto eritreo. Asimismo, el equipo médico visita dos campamentos de refugiados y suministra medicamentos a los dispensarios de los mismos.

El mes de julio de 1979, el CICR, con la colaboración de la « Eritrean Relief Association », había organizado, en Port-Sudán, un centro de rehabilitación para los parapléjicos eritreos. El CICR proporcionó ayuda en personal, material y medicamentos y se encargó de la formación de personal local especializado en asistencia a los paralíticos. La participación del CICR en esta acción concluyó el 28 de febrero de 1980. Durante ese período de colaboración, el centro prestó asistencia a 174 paralíticos.

El CICR instaló, el primer semestre de 1980, una Agencia de Informaciones en la subdelegación de Jartum. Durante ese año, la Agencia instaló siete oficinas en provincias, en las regiones donde había refugiados. De esas oficinas locales se encargan empleados y voluntarios del lugar.

La delegación del CICR en Jartum también envió socorros a Eritrea para la población civil desplazada y para los prisioneros detenidos por los movimientos de liberación. Esos socorros, principalmente víveres (alimentos complementarios para 60.000 personas), mantas, ropa,

material de cocina y medicamentos, se remitieron a organismos de asistencia eritreos, para envío y distribución. Además, el CICR envió surtidos de medicamentos y de material sanitario, por un valor total de más de 700.000 francos suizos, a los establecimientos hospitalarios de los movimientos eritreos.

También entregó medicamentos a un organismo caritativo de Tigre, para las víctimas de los acontecimientos en esa región de Etiopía.

Chad

Tras la reanudación de sus actividades en el Chad, a finales de diciembre de 1980, como consta en la *Revista Internacional*, el CICR encargó al jefe de su División de Socorros, señor Philippe Dind, que evaluase sobre el terreno las necesidades de la población civil víctima de los enfrentamientos armados registrados a finales de año en N'Djamena. Sobre la base de los resultados de esa misión, el CICR decidió proseguir su acción de asistencia médica y alimentaria por un período limitado, esperando que otros organismos caritativos hagan el relevo, a medida que se vaya normalizando la situación.

El CICR envió, a comienzos de febrero, unas 7 toneladas de material sanitario y de medicamentos, por un valor de 100.000 francos suizos, para su distribución en diversos dispensarios y hospitales de N'Djamena y de sus alrededores. Además, se entregaron 7,5 toneladas de víveres en los establecimientos hospitalarios para el personal que presta asistencia y para los enfermos. Por último, como la situación higiénica requería una acción de urgencia (recogida de cadáveres y limpieza de la ciudad), el CICR proporcionó a los empleados de la municipalidad material de desinfección y ayuda complementaria.

Por otra parte, el CICR y el Ministerio chadiano de Sanidad y de Asuntos Sociales emprendieron conjuntamente una acción de asistencia alimentaria complementaria en favor de las familias necesitadas de la capital: el CICR proporciona productos básicos (12 kg de arroz y 1 litro de aceite por familia), que se distribuyen por mediación de las autoridades chadianas.

Por lo que respecta a las actividades que dependen de la Agencia de Informaciones, se emprendieron, los dos primeros meses del año, 40 encuestas, de las cuales 3 tuvieron resultado positivo. Además, por mediación del CICR, se intercambiaron 16 menjases familiares.

La delegación del CICR en el Chad, instalada provisionalmente en Kusseri, en la orilla camerunesa del río Chari, fue reinstalada el 1 de marzo en N'Djamena.

América Latina

Misión del director de Operaciones

Por lo que respecta a las visitas periódicas a las diversas delegaciones del CICR en el mundo, el señor Jean-Pierre Hocké, director del Departamento de Operaciones, efectuó, del 27 de febrero al 5 de marzo, una misión en El Salvador para comprobar la evolución de las necesidades y determinar los medios materiales y financieros de que debe disponer el CICR para poder proseguir su acción en favor de todas las víctimas civiles de los acontecimientos.

Acompañado por el señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina, que estaba ya sobre el terreno desde el 23 de febrero, el señor Hocké mantuvo entrevistas con los miembros de la Junta de Gobierno y con varios ministros, así como con los dirigentes de la Cruz Roja Salvadoreña, para tratar, en particular, la cuestión de las actividades del CICR en El Salvador por lo que respecta a la protección, a la asistencia alimentaria y médica y a la difusión de los principios de la Cruz Roja.

Con el firme propósito de evitar cualquier errónea interpretación por lo que respecta a su cometido y a su acción en El Salvador, el CICR destacó que, de conformidad con sus principios fundamentales e inamovibles de neutralidad y de imparcialidad, de su ayuda se benefician todas las víctimas, sean cuales fueren, protegidas por los Convenios de Ginebra, y que de manera alguna su acción había de favorecer a una parte en detrimento de la otra.

El CICR puntualizó, además, que, como institución privada que actúa con total independencia, nunca emprende encuestas a solicitud de un Gobierno o de una organización gubernamental. Sin embargo, para todas sus operaciones, la norma es que sus delegados sobre el terreno comprueben que de su asistencia se benefician las víctimas.

Misión del delegado general

El señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina, efectuó, del 13 de febrero al 4 de marzo, una misión en Nicaragua y en El Salvador.

Argentina

Las visitas a los lugares de detención en la Argentina, suspendidas a mediados de diciembre de 1980, por las festividades navideñas, se reanudaron el 5 de enero. Los delegados del CICR estuvieron en la prisión de Villa Devoto, en Buenos Aires, donde vieron a 294 detenidos. El mes de febrero, visitaron la prisión de Rawson y mantuvieron entrevistas sin testigos con 240 detenidos. También tuvieron acceso a otros cinco lugares de detención, donde mantuvieron entrevistas sin testigos con 35 personas.

Chile

De finales de enero a mediados de febrero, el delegado regional del CICR para los países del Cono Sur efectuó una nueva serie de visitas a los lugares de detención en Chile; vio a unas 200 personas detenidas por motivos políticos.

Nicaragua

La cuestión de los problemas relacionados con las actividades del CICR en el aspecto de protección, fue, entre otros, el tema de las entrevistas que el delegado regional para América Latina mantuvo con miembros de la Junta Gubernamental y con personalidades del Gobierno durante su estancia, del 13 al 21 de febrero, en Managua.

Además de las visitas a prisiones, que prosiguieron con regularidad los meses de enero y febrero, se autorizó que el CICR visitase explotaciones agrícolas adonde se había trasladado a algunos detenidos para ayudar en la cosecha de café y de algodón. Así, los delegados del CICR tuvieron acceso a dos campamentos en provincias, donde vieron a 333 y 588 detenidos respectivamente, con 80 de los cuales pudieron mantener entrevistas.

Por otra parte, el CICR intervino ante las autoridades para solicitar que unos quince detenidos enfermos y ancianos pudiesen beneficiarse de una medida de amnistía, a lo que las mismas accedieron.

Los dos primeros meses del año, los delegados del CICR visitaron unos diez lugares de detención, donde había unas 2.500 personas.

Por lo que respecta a los socorros, se distribuyeron, el mes de enero en las prisiones, de conformidad con el programa de asistencia alimentaria del CICR, unas 29 toneladas de víveres (arroz, avena, leche en polvo, queso) por un valor de 32.200 dólares.

El Salvador

Tras los enfrentamientos armados que opusieron, a mediados de enero, a los movimientos de guerrilla y a las fuerzas gubernamentales en El Salvador, los delegados del CICR estuvieron en diversas regiones del país afectadas por los combates, para evaluar las nuevas necesidades originadas por las hostilidades y estudiar la prosecución de su acción asistencial en favor de la población desplazada. En la medida en que las condiciones de seguridad lo permitían, visitaron varias localidades en los departamentos de Morazán, La Paz y Chalatenango.

A pesar de las dificultades de desplazamiento, debido a las carreteras cortadas y a la inseguridad, se distribuyeron víveres en favor de unas 6.000 personas en San Miguel y en San Francisco Gotera. En esta última localidad, el delegado del CICR participo en la acción de la Cruz Roja Salvadoreña, que se encargó de trasladar a lugares más seguros a varios cientos de personas que habían buscado refugio en un puesto sanitario. Además, en colaboración con la Sociedad nacional, el CICR entregó productos alimenticios y prestó asistencia médica a unas 2.300 personas en la aldea de Las Vueltas. En cambio, se suspendieron provisionalmente las actividades del CICR en otras localidades de la provincia de Chalatenango, cuyos contactos con el exterior se habían interrumpido.

Además, un delegado médico, enviado de Ginebra, efectuó, del 15 de enero al 9 de febrero, una misión en El Salvador y visitó, en particular, la provincia de Morazán. Comprobó necesidades médicas considerables y seleccionó cinco aldeas particularmente necesitadas, donde había 11.000 personas desplazadas, para emprender allí una acción médica de urgencia. El CICR organizó un equipo médico móvil, integrado por dos médicos, una enfermera y un conductor reclutados localmente, que comenzó, ya a mediados de febrero, la visita, una vez a la semana, de aldeas para atender casos de consulta y distribuir medicamentos.

Los delegados del CICR prosiguieron sus actividades de protección, tanto en la capital como en provincias. Durante el mes de enero, estuvieron en 14 lugares de detención (puestos de seguridad, guarniciones militares, puestos de policía, lugares bajo la autoridad del Ministerio de Justicia), donde vieron a unos 650 detenidos, de los cuales 192 por primera vez.

Por su parte, la Agencia de Informaciones de San Salvador recibió cerca de 200 nuevas solicitudes de encuesta, es decir más del 50% que en meses anteriores; 48 solicitudes de búsqueda de desaparecidos tuvieron resultado positivo y 21 casos pudieron darse por concluidos sin la intervención del CICR.

Asia

Misión del delegado general

El señor Jean de Courten, delegado general del CICR para Asia y Oceanía, efectuó, del 20 de enero al 12 de febrero, una misión en Tailandia, el Japón, la República de Corea e Indonesia.

En Tailandia, donde estuvo del 20 al 25 de enero, el delegado general se entrevistó, en particular, con representantes del Estado Mayor General, del Consejo Nacional de Seguridad, del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cruz Roja Tailandesa y reseñó las actividades que el CICR se propone desplegar, el año 1981, en Tailandia y en la frontera camboyana.

En el Japón, del 26 al 28 de enero, el señor de Courten conversó con los dirigentes de la Cruz Roja Japonesa y con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores acerca de las actividades del CICR en Asia, y de su financiación.

Durante su estancia en la República de Corea, del 29 de enero al 2 de febrero, a invitación de la Sociedad nacional de la Cruz Roja, el delegado general se entrevistó, en particular, con el primer ministro, el ministro de la Unificación Nacional, el ministro interino de Relaciones Exteriores, y conversó con los dirigentes de la Cruz Roja de la República de Corea acerca de las actividades en general del CICR.

En Yakarta, Indonesia, donde estuvo del 3 al 12 de febrero, el señor de Courten participó en la II Conferencia zonal de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia y del Pacífico. Además, el delegado general mantuvo entrevistas particularmente con el ministro de Relaciones Exteriores y con los dirigentes de la Cruz Roja Indonesia acerca de la prosecución de la acción de asistencia y de protección del CICR en Indonesia y Timor oriental.

Asistencia a la población camboyana

Por lo que respecta a la financiación de la acción asistencial para la población khmer en Tailandia y en Kampuchea, tuvo lugar, el 8 de enero en Ginebra, bajo la égida del UNICEF, una reunión de los organismos que participan en la operación (CICR, UNICEF, ACR, FAO, PAM). Tras examinar los resultados de la reunión de los países donantes, celebrada el 10 de diciembre de 1980 en Nueva York, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas decidieron reducir el presupuesto, correspondiente a 1981, para sus actividades en Tailandia y en Kam-

pucheas, de 200 a 180 millones de dólares; por su parte, el CICR redujo el respectivo presupuesto de 32 a 26 millones de dólares, limitando su intervención a actividades esenciales y urgentes.

El señor K. Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, dirigió, el 5 de febrero, un mensaje de agradecimiento al presidente del CICR, expresando su satisfacción de que, tras haber concluido la acción conjunta de ambos organismos, prosiga, en 1981, una nueva forma de coordinación con el UNICEF, tanto en la frontera tailandesa como en Kampuchea.

Kampuchea

Tras haber concluido su labor en el hospital de Kompong Som, a mediados de noviembre de 1980, el equipo médico puesto a disposición del CICR por la Cruz Roja de la República Democrática Alemana, continuaron prestando asistencia médica un médico y una enfermera del CICR. A finales de enero, el hospital de Kompong Som funcionaba normalmente y se consideró innecesaria la presencia permanente del personal del CICR. Proseguirán los servicios técnicos emprendidos por el CICR hasta que concluyan; continuará el aprovisionamiento del hospital en medicamentos y material médico.

Del 23 al 27 de enero, delegados de CICR visitaron los orfanatos de Kompong Chhnang, Pursat y Battambang para supervisar las distribuciones de socorros. En los cinco orfanatos visitados, se efectuaron las distribuciones según las normas del CICR y el plan previsto. Los socorros distribuidos procedían del CICR y del UNICEF e incluían mantas, mosquiteros, instalaciones sanitarias y culinarias, así como material escolar y juegos. También contribuyeron a financiar esos socorros una empresa comercial suiza y la Cruz Roja Neerlandesa; ésta puso a disposición 58.000 francos suizos y 20 toneladas de bizcochos.

El avión, fletado por el CICR, que va y viene entre Bangkok y Phnom Penh, efectuó 26 vuelos, del 1 de enero al 25 de febrero, y transportó 174 toneladas de socorros por un valor de 768.000 dólares; además, la FAO, el UNICEF y el ACR se encargaron de transportar 62 toneladas de socorros.

Tailandia

Las distribuciones de víveres del CICR en la frontera khmer-tailandesa se limitan actualmente al campamento « NW9 », en el que se alojan unos 2.800 refugiados vietnamitas; del 1 de enero al 29 de febrero, el CICR distribuyó 83 toneladas de víveres y socorros diversos por 35.000 dólares aproximadamente.

Un incendio destruyó, el 10 de febrero, el centro de cirugía y la oficina del CICR en el campamento de Khao-I-Dang. No hubo víctimas; todos los pacientes fueron trasladados a otros hospitales. Inmediatamente después, se emprendieron los trabajos de limpieza y de reparación y, ya el 17 de febrero, volvió a funcionar el hospital. Aumentó el número de heridos hospitalizados, en general, tanto en Khao-I-Dang como en los campamentos cerca de la frontera, pasando de 110 heridos al día, en diciembre de 1980, a 194, en enero de 1981; el 80% de esas personas eran heridos de guerra. Sin embargo, la cooperación con las instituciones voluntarias de socorros permitió que el CICR redujese el efectivo de su personal médico: el 1 de marzo, los médicos y las enfermeras del CICR que colaboraban en la frontera y en el hospital de Khao-I-Dang, eran 27 en total (no incluido el personal de apoyo técnico y administrativo). En enero y febrero, el valor de la asistencia médica y paramédica del CICR en la frontera khmer-tailandesa fue de 180.000 dólares.

Los dos primeros meses del año, la Agencia de Informaciones en Bangkok continuó desplegando una ingente actividad. Los diez delegados y los cien empleados reclutados localmente emprendieron, sólo para el mes de febrero, 618 encuestas, dieron por concluidos 189 expedientes y trataron 6.348 casos; se expidieron o recibieron 97.200 cartas y fueron trasladadas 363 personas de uno a otro campamento.

Desde comienzos de la operación en favor de la población camboyana, más precisamente de diciembre de 1979 a finales de febrero de 1981, la Agencia de Informaciones de Bangkok emprendió 45.000 encuestas relativas a 12.300 khmers y vietnamitas.

Malasia

Refugiados en el sudeste asiático

Una reunión del CICR, la Liga y las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de los países directamente interesados por la cuestión de los refugiados vietnamitas, se celebró, los días 10 y 11 de enero, en Kuala Lumpur. También asistieron representantes del Gobierno malasio, del cuerpo diplomático, del ACR y del CIM.

Durante esa reunión, en su discurso, el representante del CICR recordó que, aunque desde hace más de dos años se informa a la comunidad internacional acerca de ese problema, las medidas de protección a nivel nacional e internacional todavía son insuficientes, por lo que los piratas continúan causando estragos y aún siguen atacando en el mar a más de la mitad de los barcos de refugiados. Hizo un llamamiento a las autoridades para que se adopten medidas de protección; recordó que la

Cruz Roja puede desempeñar un cometido en esa lucha contra la piratería, ejerciendo presión moral sobre quienes tienen el poder de tomar las oportunas medidas.

En 1 de febrero, se cerró la oficina especial conjunta Liga/CICR, encargada de coordinar la acción asistencial en favor de los refugiados vietnamitas; sin embargo, ambas Instituciones continuarán manteniendo contactos e intercambiando informaciones. Por su parte, el CICR mantendrá, en el sudeste asiático, a un coordinador de la Agencia Central de Informaciones que velará por el buen funcionamiento y el desarrollo de los servicios de correo y de búsquedas (que el CICR continuará financiando) de las Sociedades nacionales de Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas, Tailandia, Macao, Hong Kong y China. Todas esas oficinas nacionales de búsquedas se relacionan unas con otras por mediación de la Agencia Central de Informaciones del CICR en Ginebra, que ha registrado los nombres de más de 550.000 refugiados vietnamitas.

Indonesia

Cuatro delegados del CICR, de los cuales un médico y un intérprete, comenzaron una nueva serie de visitas a las personas detenidas y condenadas tras la tentativa de golpe de Estado, el año 1965.

Filipinas

Un delegado del CICR efectuó, del 29 de enero al 6 de febrero, una misión en Manila; durante las entrevistas con representantes de las autoridades, se abordó la situación de los detenidos tras la amnistía presidencial y la suspensión de la ley marcial así como la posibilidad de efectuar una serie de visitas a esos detenidos.

Una visita a 18 detenidos en la « Military Security Unit », Fuerte Bonifacio, Manila, tuvo lugar el 5 de marzo de 1981.

Viet Nam

Cuatro vuelos de repatriación para súbditos de Taiwán tuvieron lugar los días 22 y 29 de enero y 12 y 26 de febrero. Esas operaciones, organizadas por el CICR, permitieron que se repatriase de Viet Nam a Formosa a un total de 603 personas.

Pakistán

Durante los meses de enero y febrero, se desarrolló la acción médica del CICR en favor de los refugiados afganos en el Pakistán. A finales del

mes de febrero, tres equipos médicos móviles del CICR actuaban en diez campamentos de refugiados en Kurram y en el norte de Waziristán. En cada uno de esos campamentos, se instalaron centros sanitarios fijos. Supervisan esos centros los equipos médicos del CICR y se benefician de sus servicios más de 157.000 refugiados. Además, un cuarto equipo comenzó a actuar en el campamento de Adisaï, a unos treinta kilómetros de Peshawar, en el que también se instalará un centro sanitario fijo.

Prosiguiendo su acción, emprendida el mes de octubre de 1980, el CICR suministró paquetes-tipo de primeros auxilios, con apósitos y medicamentos básicos, a diversas organizaciones (de las cuales « Médicos sin Fronteras ») que prestan asistencia a las víctimas del conflicto afgano.

Oriente Medio

Misiones del delegado general

El señor Jean Hoeffiger, delegado general del CICR para Oriente Medio, efectuó, del 5 al 18 de febrero, una misión en el Iraq, y estuvo, del 12 al 18 de marzo, en el Irán. En cada uno de esos países, mantuvo entrevistas con las autoridades, lo que permitió hacer un examen general de las actividades del CICR en favor de las víctimas del conflicto.

Conflicto irano-iraquí

Los meses de enero y febrero, el CICR prosiguió su acción de protección en favor de las víctimas del conflicto irano-iraquí.

En el **Iraq**, los delegados del CICR efectuaron tres visitas a dos campamentos, donde había unos 2.000 prisioneros de guerra, de los cuales 87 fueron examinados por el delegado médico. Además, tras recomendación del CICR, se emprendió una campaña de prevención contra la viruela y todos los prisioneros fueron vacunados.

Por lo que respecta a la Agencia Central de Informaciones, se registraron, durante los dos primeros meses del año, 2.647 solicitudes de encuesta y se resolvieron 275 casos. Además, se recibieron 8.252 mensajes y se transmitieron 4.964.

En el **Irán**, además de proseguir las visitas a los prisioneros de guerra, los delegados del CICR efectuaron, del 14 al 20 de febrero, una misión de evaluación en la provincia oriental de Khorassan, donde había miles de personas desplazadas, que huyeron de los combates en la región occi-

dental del país. Visitaron algunos centros donde se alojaban esas personas, de las que se encarga el Ministerio del Interior, que coordina las actividades desplegadas en su favor por la Media Luna Roja Iraní y ciertos organismos que dependen de otros Ministerios.

Por otra parte, los delegados del CICR también visitaron, en la provincia de Khorassan, un campamento donde había unos 600 refugiados del Afganistán.

Por lo que atañe a las visitas a los detenidos políticos, los delegados del CICR estuvieron, los días 17 y 18 de febrero, en la prisión de Meshed, en la región oriental del Irán, donde vieron a 269 personas detenidas por orden de los tribunales islámicos.

Israel y territorios ocupados

La delegación del CICR en Tel Aviv, en coordinación con las delegaciones de Amman y de Beirut, efectuó dos operaciones de repatriación en favor de tres personas: el 22 de enero, un detenido libanés, liberado por las autoridades israelíes, regresó al Líbano por el puesto fronterizo de Roshanikra (Ras Nakura) y, el 17 de febrero, dos internados civiles jordanos, detenidos en Israel, regresaron a su país por el puente Allenby.

República Democrática Popular del Yemen

El señor Peter Küng, delegado regional del CICR para la península arábiga, efectuó, del 24 de febrero al 8 de marzo, una misión en la República Democrática Popular del Yemen; conversó con miembros del Gobierno (de los cuales el ministro de Defensa y el ministro de Sanidad, que también es el presidente de la « Media Luna Roja » local), así como con varios altos funcionarios del Estado.

Tras haber obtenido el asenso de las autoridades para visitar los lugares de detención, el delegado del CICR estuvo en las prisiones de Mansura y de Sabr, donde vio a unos 400 detenidos, con cuatro de los cuales mantuvo entrevistas sin testigos.

Recordemos que la última misión efectuada por un delegado del CICR en la República Democrática Popular del Yemen data de 1976, y las últimas visitas a prisiones de 1973.